
Proyecta en Kiev documental cubano 'Chernobil en Nosotros'

28/11/2019



El material en su momento fue realizado con motivo de los 20 años del accidente nuclear, ocurrido el 26 de abril de 1986, y los 16 del programa cubano de atención a los niños afectados por el desastre.

La presentación estuvo presidida por Lilia Piltiay, vicepresidenta del Fondo Internacional de Chernóbil, institución ucraniana que fue la encargada de enviar los niños a curarse al centro de atención de Tarará.

Piltiay, iniciadora por la parte ucraniana del Programa cubano de atención a los niños afectados por Chernobil, explicó que el líder de la Revolución Fidel Castro aceptó la solicitud de ayuda internacional del gobierno de la entonces Unión Soviética.

A principios de 1990, especialistas cubanos visitaron Ucrania, con el objetivo de evaluar la envergadura del problema y el tipo de ayuda que se podría brindar, señaló la activista ucraniana.

Relató que se seleccionó un grupo de pacientes y el 29 de marzo del mismo año llegaron a Cuba los primeros 139 niños portadores de diferentes enfermedades oncohematológicas.

Cuba financió y desarrolló por más de 20 años este programa humanitario, aun en los años más difíciles del período especial, incluida la recepción de los niños y sus familiares.

Además, fue el único país que organizó un programa integral de salud, masivo y gratuito para la atención a niños afectados por el accidente de Chernobil, afirmó Piltiay.

El encargado de los Asuntos Consulares de la misión cubana, Michel Alquizar Morales, resaltó que el accidente de Chernobil fue un evento trágico, pero unió a los pueblos de Cuba y Ucrania sobre todo cuando ambos países atravesaban por momentos difíciles tras desaparecer la URSS.

Alquizar anunció, además, que el próximo año se cumple el XXX aniversario del Programa y por ello se encuentra en Ucrania un grupo de periodistas, enfrascados en la preparación de un documental para esa conmemoración.

'Chernobil en Nosotros' fue presentado en el marco del ciclo de cine en español en Kiev. Al final del documental, el público regaló un aplauso al pueblo y a los médicos cubanos que devolvieron la salud a más de 24 mil niños ucranianos.
